The background of the cover is a stylized illustration. At the top left, there is a building with a thatched roof made of dark, wavy lines. Below it, a man in a striped tunic stands on a dirt path, holding a long staff or pole. In the foreground, a child is visible, looking towards the man. The ground is depicted with light-colored, irregular shapes, possibly representing stones or a specific terrain. The overall style is reminiscent of traditional Mexican folk art or mural painting.

*Patrones de asentamiento
y actividades de subsistencia
en el occidente de México*

Reconocimiento a la doctora Helen P. Pollard

Eduardo Williams y Phil C. Weigand

Editores

El Colegio de Michoacán

PATRONES DE ASENTAMIENTO Y ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA
EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO

RECONOCIMIENTO A LA DOCTORA HELEN P. POLLARD

Eduardo Williams y Phil C. Weigand
Editores



El Colegio de Michoacán

ÍNDICE

Introducción <i>Eduardo Williams y Phil C. Weigand</i>	9
I. PATRONES DE ASENTAMIENTO	
Una larga caminata. El análisis regional dentro de la arqueología tarasca <i>Helen P. Pollard</i>	21
Abandonando el jardín. La falsa relación entre población y degradación de la tierra en la cuenca de Pátzcuaro, Michoacán <i>Christopher T. Fisher</i>	35
Las clases sociales y el uso del espacio en Tzintzuntzan, la capital de los tarascos <i>Christopher J. Stawski</i>	53
Distribución de la población en el centro de Michoacán a la llegada de los españoles. Análisis de la visita de Antonio de Caravajal (1523-1524) <i>Claudia Espejel</i>	73
Aprovechamiento del entorno geográfico en contextos agroindustriales. Tres ejemplos en la Tierra Caliente michoacana <i>Alberto Aguirre</i>	101
Patrones de asentamiento y división regional del trabajo al norte del volcán de Tequila, Jalisco <i>Verenice Heredia</i>	121
El mapa de Santa Fe de la Laguna, Michoacán. La defensa territorial de un pueblo-hospital a mediados del siglo XVI <i>Hans Roskamp</i>	141
El proceso de formación de la unidad doméstica y su manifestación material. Una mirada etnohistórica <i>Magdalena García Sánchez</i>	171

II. ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA

El aprovechamiento de la obsidiana en el occidente de México en la época prehispánica <i>Dan M. Healan</i>	189
Un modelo para la organización de la producción cerámica en la cuenca de Pátzcuaro en la época prehispánica <i>Amy Hirshman</i>	209
Etnoarqueología del modo de vida lacustre en la cuenca de Cuitzeo, Michoacán <i>Eduardo Williams</i>	231
La configuración del sistema de intercambio entre los purépecha como factor de cambio y persistencia <i>Aída Castilleja</i>	265
La economía política de la metalurgia en el Estado tarasco <i>Helen P. Pollard</i>	281
Los contextos domésticos de la producción metalúrgica purépecha en el Michoacán prehispánico <i>Blanca E. Maldonado</i>	297
Valor y patrimonio. La explotación actual de la obsidiana y la protección de las minas prehispánicas en la región Valles de Jalisco <i>Rodrigo Esparza López</i>	313
Estrategias de subsistencia durante la sequía entre los tepecanos de la comunidad indígena de San Lorenzo Azqueltán, Jalisco <i>Phil C. Weigand</i>	329
El cultivo del maíz y su impacto regional. Agotamiento de los suelos en el Corredor de La Venta, Jalisco <i>Christopher S. Beekman y William W. Baden</i>	351
Comentarios: la lógica de la investigación antropológica <i>Stephen Kowalewski</i>	383
Índice analítico	397

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL CENTRO DE MICHOACÁN
A LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES
ANÁLISIS DE LA VISITA DE ANTONIO DE CARAVAJAL (1523-1524)

Claudia Espejel Carbajal
El Colegio de Michoacán

En 1523, a un año de haber sido conquistado el reino de Michoacán por los españoles, Antonio de Carvajal visitó la región por órdenes de Hernán Cortés con el fin de recopilar la información que serviría para el futuro reparto de encomiendas. El paradero del informe original que Carvajal entregó a Cortés se desconoce, pero las copias de cinco fragmentos correspondientes a los pueblos de Comanja, Uruapan, Turicato, Huaniqueo y Erongarícuaro fueron publicadas por Benedict Warren (1963, 1989)¹ y desde entonces los datos recabados por Carvajal han sido utilizados y analizados por varios autores.

El propio Warren (1989) describió el propósito, las características y el contexto histórico de la visita, y de manera general también indicó algunos de sus potenciales usos. Posteriormente, tanto Ulises Beltrán (1994) como Sergio Navarrete (1988, 1997) analizaron globalmente los datos del informe sobre todo para realizar cálculos demográficos. Carlos Paredes (1990) hizo algunos comentarios e interpretaciones generales sobre el informe, mientras que Paredes y otros autores (Gorenstein y Pollard 1983; Paredes 1984; Migeon 1992; Talavera 2008) han utilizado con diversos propósitos las secciones correspondientes a Erongarícuaro, Comanja y Uruapan. Todos ellos reconocieron la enorme riqueza del documento, su utilidad para reconstruir el patrón de asentamientos prehispánico y las múltiples dificultades que presenta para interpretarlo correctamente.

Una de las principales dificultades es, sin duda, la imposibilidad de ubicar con precisión los lugares descritos por Carvajal, debida en gran parte a que muchos de los poblados registrados por el visitador ya han desaparecido, y en parte también a la forma en que fueron escritos sus nombres, muy distinta a la actual (algunos de ellos incluso son llamados por su traducción al náhuatl), así como a la pluralidad de grafías usadas en las copias conocidas del documento. Esto limitó los intentos de Migeon (1990) de identificar los lugares visitados por Carvajal con algunos de los sitios arqueológicos localizados en los alrededores de Zacapu, y en otros casos ha provocado confusiones, por lo demás totalmente comprensibles, que en mayor o menor medida repercuten en las interpretaciones subsecuentes. Gorenstein y Pollard (1983), por ejemplo, consideraron que la mayoría de los lugares mencionados en el informe de Erongarícuaro estaban en la cuenca del Lago de Pátzcuaro siendo que varios de ellos se encontraban en la meseta tarasca. Asimismo, Sergio Navarrete supuso que un

1. Cuatro de los cinco fragmentos conocidos de la visita de Carvajal forman parte de la documentación relativa a pleitos de encomiendas que se encuentra en AGI, Justicia, leg. 130: Espopoyuta (ff. 952 v-959 y otra copia incompleta en ff. 1984-1985v), Uruapan (ff. 1636-1638), Huaniqueo (ff. 1177-1184 y otra copia en ff. 1856v-1863) y Erongarícuaro (ff. 1145-1152). El de Turicato está en AGN, Hospital de Jesús, leg. 292, exp. 119, ff. 432-434 y del de Uruapan hay otra copia en AGI, Justicia, leg 138 (Warren 1989).

lugar llamado Corinquaro en el informe de Turicato corresponde al Curíngaro mencionado en la *Relación de Michoacán* cuando, tomando en cuenta las distancias referidas por Caravajal, resulta muy difícil hacer tal asociación.² La confusión se hace todavía mayor por la mención de un Corinquaro o Coringaro en el informe de Erongarícuaro, que parece ser, si se toma en cuenta el contexto del recorrido de Caravajal, el mismo Erongarícuaro (que por lo demás está escrito de formas extremadamente variables).³ Por otra parte, los nombres de algunos lugares mencionados en el informe de Caravajal coinciden con topónimos actuales, por lo cual se ha supuesto que se trata de los mismos sitios, a pesar de que la propia información del documento indica que podrían ser diferentes localidades con nombres iguales. Un lugar llamado Acambaro en el informe de Huaniqueo, por ejemplo, podría confundirse con el actual Acámbaro, Guanajuato (véase, por ejemplo, Gorenstein 1985), si no fuera porque éste está demasiado lejos de Huaniqueo (a unos 80 km), del cual, según Caravajal, distaban tan sólo unas tres leguas (alrededor de 15 kilómetros).

En este artículo presento un mapa hipotético de los lugares visitados por Antonio de Caravajal, resultado de un examen cuidadoso de los datos que proporciona el documento, contrastados con la geografía actual de la región tomando como base la información del INEGI⁴ y varios “recorridos virtuales” más o menos exhaustivos con el programa *Google Earth*. El mapa que propongo seguramente no está libre de errores y por tanto está sujeto todavía a correcciones y ajustes. Su propósito fundamental es poner sobre el terreno los datos recabados por Caravajal, con lo cual, espero, éstos podrán interpretarse de nuevas maneras.

DESCRIPCIÓN DE LA VISITA

Según las estimaciones de Warren, Antonio de Caravajal estuvo en Michoacán desde mediados de 1523 hasta julio de 1524. Por los fragmentos conocidos de su informe sabemos que estaba en Comanja a principios de octubre de 1523, en Uruapan hacia la Navidad del mismo año, en Turicato a finales de enero de 1524, en Huaniqueo dos meses después, a finales de marzo, y en Erongarícuaro en abril. Hay además testimonios de que estuvo en Tacámbaro antes de visitar Turicato y de que en algún momento no especificado estuvo tres días en Zirándaro, en las riberas del río Balsas, desde donde partió hacia Zacatula. Durante su larga trayectoria lo acompañaron Francisco Morcillo como escribano, Tomás de Rijoles como intérprete, Juan de la Torre y un negro llamado Juan Garrido (Warren 1989 y *Relación geográfica de Zirándaro* en Acuña 1987).

El análisis interno del informe permite suponer que Caravajal realizó sus visitas conociendo de antemano los pueblos en donde había caciques, que le sirvieron de punto de partida para recorrer cada región. Aparentemente llevaba una especie de cuestionario que le servía de guía para interrogar a los caciques, a quienes les preguntaba más o menos lo siguiente: a quién estaba sujeto, cuántos pueblos

2. El lugar llamado Curíngaro en la *Relación de Michoacán* (Alcalá 2000) estaba aproximadamente a una legua y media de Pátzcuaro, muy probablemente en o cerca del actual San Simón Quiríngaro (cerca de Cuanajo), a poco más de 10 km al oriente de Pátzcuaro (Espejel 2008). Turicato se encuentra unos 60 km al sur de Pátzcuaro (y de San Simón Quiríngaro) y el Corinquaro visitado por Caravajal estaba a no más de cinco leguas de Turicato, es decir a unos 25 kilómetros.

3. Eranguaricaro, Erunguaricareo, Erunpuritareo y otras.

4. Cartas topográficas escala 1:50 000, 1:250 000 y 1:500 000.

tenía sujetos, cuántas casas había en el pueblo, de qué vivían y si había minas. Además, Caravajal describió el lugar en donde estaba asentado el pueblo, las fuentes de donde tomaban agua, la calidad o el clima del lugar y la distancia que había de allí a Tzintzuntzan (llamada siempre en su traducción al náhuatl *Uchichila*). Posteriormente recorrió la comarca visitando cada uno de los pueblos sujetos a la cabecera,⁵ en donde registró su nombre, el del *calpisque* en caso de haberlo, a qué pueblo estaba sujeto, el número de casas, las características físicas del lugar (cerros, fuentes de agua) y la distancia de allí a la cabecera. En todos los casos, Caravajal registró dos cantidades diferentes de “casas”, la que le indicaron los indios y la que él mismo calculó o “moderó”,⁶ y parece ser que esta última cantidad le sirvió para clasificar los asentamientos en dos categorías: los que tenían hasta 15 casas –que llamó “estancias”– y los que tenían más de 15 casas –que denominó “pueblos”–. En total, contamos con la descripción de 153 asentamientos, incluidas las cinco cabeceras.

Para reconstruir los itinerarios seguidos diariamente por Caravajal, definí primero la dirección general de los mismos, tomando en cuenta la indicada por los lugares que se pueden identificar con localidades actuales. En caso de no haber ninguno, el criterio fue más o menos arbitrario aunque procuré elegir, de los rumbos posibles, el que presenta características físicas más parecidas a las descritas por Caravajal. Asimismo, definí de manera aproximada el área visitada cada día tomando en cuenta los poblados más alejados. Después examiné cuidadosamente las regiones así definidas tratando de identificar los elementos del paisaje descritos en el informe (ríos y arroyos, lagos y ciénegas, sierras, cerros y cerrejones “pelados”, “montosos”, “ásperos”, altos y bajos), tomando en cuenta las distancias registradas en el documento y siguiendo el orden del itinerario para situar con la mayor aproximación posible todos los poblados.⁷

Algo que se hizo claro al examinar de esta manera la información, es que Caravajal realizó sus recorridos diarios normalmente en circuitos de ida y vuelta, alejándose paulatinamente de la cabecera y luego acercándose a ella, por lo común siguiendo el contorno de los cerros y “sierras” en cuyos vegas, quebradas, laderas, repechos, cuchillos, puertos, mesas, solanas, llanos, lomas o pies se encontraban los asentamientos visitados, y algunas veces también siguiendo el curso de un río.

5. Cabe aclarar que en el informe nunca se utiliza el término “cabecera”.

6. El asunto de la diferencia entre ambas cuentas ha sido tratado por todos los autores que han estudiado el documento. Aunque es posible que las autoridades indígenas hayan disminuido la cantidad de población a propósito, es más probable que la diferencia se deba a que la unidad usada por los tarascos para contar a la gente era distinta a la de los españoles, tal como se aclara en la *Relación de Michoacán*. Al parecer, la unidad usada por los tarascos era el conjunto de parientes que vivían juntos (“cuantos se llegan en una familia”), conjunto que podía estar formado por varias familias nucleares (“dos o tres vecinos con sus parientes”), por una pareja de cónyuges o inclusive por una mujer y su hija. El autor de la *Relación* llamó “casas” a estos conjuntos pero indicó que el término no tenía las mismas connotaciones que en español (hogar o vecino): “Y estas casas no cuentan ellos por hogares, ni vecinos, sino cuántos se llegan en una familia, que suele haber en alguna casa dos o tres vecinos con sus parientes. Y hay otras casas que no están en ella más de marido e mujer, y en otras, madre e hija, e así desta manera” (Alcalá 2000: 558-559).

7. En el informe, las distancias están registradas en leguas, medida que en aquella época equivalía a la distancia recorrida en una hora y que por lo tanto no tiene un valor absoluto. Éste podía variar de acuerdo con las características del terreno; si era accidentado, la distancia recorrida era menor y si era llano la distancia recorrida era mayor, aunque en general la medida se encuentra en un rango de entre 4 y 7 km. Como medida guía consideré una distancia de 5 km por legua, pero en cada caso consideré también la distancia en kilómetros entre los lugares identificados y la utilicé como referencia general para calcular las demás.

LUGARES MENCIONADOS POR ANTONIO DE CARAVAJAL

Espopoyuta (Comanja)

El informe más temprano de los cinco conocidos es el de Comanja, pueblo llamado Espopoyuta o Espopoyutla en el documento, situado a cinco leguas de Tzintzuntzan en una vega del cerro Cupanvan. El actual Comanja se encuentra efectivamente al pie de un cerro llamado Cupamba, lo que confirma la identificación de éste con Espopoyuta (Figura 1). Allí llegó Caravajal el viernes 9 de octubre de 1523 y ese mismo día visitó otras 13 localidades ubicadas muy probablemente al este y al noreste de Comanja, la más lejana de ellas a dos leguas y media. El único y dudoso punto de referencia es una estancia llamada Tox situada al pie del cerro Matox que he identificado tentativamente como el actual Matugeo. Por otra parte, el recorrido del día terminó en Tipicato, una estancia al pie de una sierra llamada Chichayoquarohato. Al día siguiente Caravajal visitó dos sujetos de este último, uno de ellos asentado al pie de la misma sierra, esta vez llamada Chichaxiguaro, y la estancia llamada Tacaro (muy probablemente San Pedro Tácara, al norte de Comanja), que también se encontraba al pie de esa sierra (Chichatoquarofato). Como Tácara está al pie de un cerro actualmente llamado Tipicato, he concluido que éste es la citada “sierra” y por lo tanto se ha vuelto un punto de referencia adicional.

Este itinerario es el más irregular pues Caravajal se alejó y acercó a Espopoyuta varias veces; sin embargo, al examinar el paisaje este patrón resulta relativamente lógico. Posiblemente primero se dirigió al sur hacia el actual Azajo, volvió después por el mismo valle, viró hacia el oriente hasta llegar a Tox y acercándose de nuevo a Comanja llegó posiblemente al malpaís inmediato a este pueblo, el cual atravesó o rodeó por el oriente hasta llegar a Xachongoytula, uno de los pueblos más grandes, según la cuenta de Caravajal, de todos los registrados en el documento. Luego avanzó hacia el norte hasta alejarse dos leguas y media de Comanja y volvió, posiblemente bordeando el cerro Tipicato por el oriente y el sur, hasta llegar a Tipiculta, una estancia a tan sólo un cuarto de legua de la cabecera asentada “en medio de dos cerros pelados grandes”, que podrían ser los cerros, efectivamente casi sin vegetación, llamados actualmente La Huaracha y La Calabaza. A partir de allí volvió a alejarse de Comanja, al parecer bordeando de nuevo el cerro Tipicato por su lado oeste, hasta llegar a la estancia del mismo nombre.⁸

El sábado 10 de octubre, como ya vimos, visitó los dos sujetos de Tipicato y Tacaro. De allí emprendió su marcha hacia el oeste de Comanja en donde visitó Maranja o Naranja (hoy Naranja de Tapia) y sus dos sujetos, uno de los cuales, Otlatli, tenía también un sujeto llamado Terexeron (actual Tarejero). Luego visitó Tutepec, en un “cerro áspero alto” rodeado por un ciénega, y sus dos sujetos, uno de los cuales estaba asentado “en una ladera de una sierra pelada que se llama Tescalco” al lado de una ciénega llamada Animuchato. Ese día también visitó el pueblo llamado Tescalco y uno de sus sujetos, ambos en la “sierra áspera” del mismo nombre y el primero cerca de una ciénega llamada Cuymofato. Es muy probable que el pueblo Tescalco fuera Zacapu, pues en otros documentos coloniales se menciona la encomienda de “Zacapu y Tescalco” como una unidad (Paso y Troncoso

8. Entre Tipiculta y Tipicato Caravajal registró un pueblo llamado Marixo o Cipiajo, que fácilmente podría confundirse con el Zipiajo actual. Sin embargo, la distancia de éste (aproximadamente a 15 km de Comanja) no coincide con la de aquél (a tan sólo una legua de Comanja), y además, si el trazado hipotético del itinerario es correcto, el actual Zipiajo también se desvía notoriamente de la ruta.

1940; Scholes y Adams 1955; García Pimentel 1904).⁹ La sierra áspera del mismo nombre y las ciénegas son, sin duda, el malpaís y la ciénega de Zacapu. En total, Caravajal visitó 12 localidades en este día.

Al día siguiente, domingo, seguramente Caravajal descansó, y el lunes 12 siguió su recorrido hacia el poniente de Zacapu, visitando varios sujetos de Tescalco hasta llegar a Apundaro, un pueblo hoy desaparecido pero representado al oeste de Zacapu en el mapa de la Nueva España en 1579 elaborado por Ortelio. También visitó los tres sujetos de Apundaro, dos de ellos bastante lejos, a tres o cuatro leguas de éste. Como después visitó lugares sujetos a Tescalco acercándose nuevamente a esta cabecera y a la ciénega, he supuesto que Caravajal volvió de Apundaro en dirección oriente hasta llegar al extremo norte de la ciénega de Zacapu, más o menos por la actual Villa Jiménez. El total de pueblos visitados este día fue de once.

Uruapan

El martes 22 de diciembre de 1523, Caravajal llegó a Uruapan, a 15 leguas de Tzintzuntzan, un lugar fresco, templado, con muchos árboles de fruta, asentado en una vega al pie de una “sierra montosa” y atravesado por dos ríos de los cuales, al parecer, se desviaba el agua hacia las casas del pueblo, que era el más poblado por mucho (150 casas) de todos los sitios registrados en su informe. Luego visitó dos pueblos, Cupacuaro (hoy Capacuaro), al norte de Uruapan, y Chichanguataro, este último posiblemente en el camino de vuelta a la cabecera (Figura 2).

El itinerario del día siguiente, miércoles 23 de diciembre, es algo desconcertante pues Caravajal visitó un pueblo llamado Anguagua (o Anguangan), que casi sin duda corresponde al actual Angaguan, al noroeste de Uruapan, y luego estuvo en Chicaya, un asentamiento muy grande (con 60 casas según la cuenta indígena y 90 según Caravajal) que podría ser el antiguo Jicalán (hoy el prácticamente desaparecido Jicalán el Viejo, al sur de Uruapan) mencionado en muchos otros documentos. Si estas identificaciones son correctas, resultaría que Caravajal caminó primero unos 20 kilómetros o más hacia el poniente, luego alrededor de 30 hacia el sureste y finalmente otros 12 de regreso a Uruapan, en cuyas cercanías registró ese mismo día otros dos asentamientos.¹⁰ Posiblemente la identificación de estos lugares no es correcta; sin embargo, como es difícil llegar a una solución más satisfactoria, he conservado ésta.

El jueves 24 de diciembre, Caravajal visitó dos asentamientos cercanos a Uruapan, Quequecato o Quequetacato, que podría ser el actual Jucutacato,¹¹ y Arenjo, en la ribera de un río que por su cercanía a Uruapan (un cuarto de legua) puede identificarse con el Cupatitzio. Después emprendió la marcha hacia el poniente y, pasando antes por dos estancias asentadas entre pinares, llegó a Chirusto (hoy Zirosto), un pueblo grande emplazado “al pie de una sierra muy alta algo montuosa que se llama Chapacavan”. Nada menos que el Tancítaro, el pico más alto de Michoacán. Finalmente, Caravajal

9. Sin embargo, hay que considerar que en los mismos documentos hay otros casos de encomiendas “dobles” que claramente refieren a dos poblados distintos, como Comaja y Naranjan, o Puruándiro y Guango. La identificación de Tescalco con Zacapu se desprende también de las características del asentamiento y su importancia, evidente por el número de pueblos sujetos, la cantidad de población y otros datos. Véase también Migeon (1992).

10. Estas distancias son las actuales entre un lugar y otro en línea recta. Anguagua estaba a tres leguas de Uruapan y Chicaya a cuatro, según Caravajal.

11. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el Jucutacato actual no corresponde al asentamiento antiguo del mismo nombre, que estaba más lejos de Uruapan. No obstante, llama la atención que la distancia indicada en el documento (media legua de Uruapan) y el lugar del asentamiento (“al pie de un serrejon pelado”) coinciden con los del actual Jucutacato.

visitó el único sujeto de Chirusto, Chirapa o Charapa (posiblemente el actual Charapan), también asentado entre pinares.

Turicato

Los itinerarios de Caravajal en la región de Turicato son los más difíciles de reconstruir porque prácticamente no hay puntos de referencia. El único es Tetenxco, posiblemente el actual Tetenguio al suroeste de Turicato, aunque la distancia anotada en el informe (cinco leguas) es algo mayor a la distancia actual entre ambos pueblos (unos 15 km en línea recta).

Turicato, visitado el jueves 21 de enero de 1524, a diez leguas de Tzintzuntzan, estaba asentado en una loma entre dos ríos, ubicación que coincide con la del Turicato actual (Figura 3). El mismo día Caravajal visitó otras dos estancias cercanas a la cabecera que, sin base alguna, he situado al norte de ésta. Al día siguiente, viernes 22 de enero, estuvo en seis estancias también cercanas a Turicato, la más alejada a una legua y media y tres de ellas en la ribera de un río llamado Atoyaque (también escrito Tuyaque) que he identificado, nuevamente casi sin bases, con el río Turicato. Las estancias las ubiqué al sur de Turicato.

El sábado 23 siguió su camino por la ribera del mismo río hasta Acuychapeo; quizá avanzó hacia el sur alejándose de Turicato hasta tres leguas y luego, acercándose de nuevo a dos leguas de la cabecera, llegó a Chupinguaparapeo. A partir de allí se fue alejando otra vez para visitar las lejanas estancias sujetas a esta última: Casindangapeo, Corinquaro y Tocumeo. Establecí el rumbo de este itinerario hacia el este de Turicato porque, tras varios intentos de fijarlo, encontré en la carta del INEGI un lugar llamado Quirinquaro cuya ubicación coincide, por la distancia, la hidrografía y la topografía, con el Corinquaro del informe. Sin embargo, los datos de los dos últimos lugares visitados ese día, Tetenxco y Aroaquaro, son muy desconcertantes, por lo cual es posible que toda la ruta esté mal trazada. El primero, como dije antes, podría identificarse con el actual Tetenguio, al suroeste de Turicato, y el segundo, un sujeto de Tocumeo a media legua de éste, estaría, según mi propuesta, al noreste de Turicato. Esto significaría que Caravajal caminó alrededor de diez leguas de ida y vuelta, primero desde Tocumeo hasta Tetenxco, y luego de éste hasta Aroaquaro, lo que parece inverosímil. A menos que haya un error en el informe y que en realidad Caravajal haya visitado primero el sujeto de Tocumeo y luego Tetenxco, este sitio o todos los sujetos de Chupinguaparapeo deberán moverse de lugar.

Huaniqueo

Los itinerarios en la región de Guaniqueo (actual Huaniqueo) también son difíciles de reconstruir por la falta de referencias actuales. La cabecera, a donde llegó Caravajal el martes 22 de marzo de 1524, se encontraba a seis leguas de Tzintzuntzan en “una vega viciosa al pie de una sierra alta pelada” por donde corría un río llamado Uripitio. Ese mismo día visitó otras cinco estancias, dos de ellas cerca del mismo río y la última “en una loma de un cerrejón pequeño” llamado Tamapuato. Tomando como referencia el curso del arroyo que llega al actual Huaniqueo y que al norte de éste hay un cerro llamado Temapuato, he inferido que Caravajal rodeó, de ida y vuelta, el estrecho valle al norte de Huaniqueo (Figura 4).

Tras dos días de “descanso”,¹² Caravajal reinició su recorrido el viernes 25 de marzo y visitó 12 asentamientos, la mayor parte de ellos a una legua de la cabecera, que por falta de referencias he ubicado tentativamente al este de Huaniqueo.¹³

El rumbo general del itinerario seguido por Caravajal el sábado 26 está indicado por el pueblo llamado “Cipiajo y Axinda”, muy probablemente el actual Zipiajo, al sur de Huaniqueo. Dos de los tres primeros pueblos visitados estaban al pie de la sierra llamada Tamapuato, por lo cual los he ubicado al oeste de Huaniqueo, y dado que los demás están cada vez más lejos de la cabecera, los situé en dirección a Zipiajo. Este pueblo tenía dos sujetos, uno de ellos era Chichachequaro, asentado en una solana al pie del cerro llamado Chichachequarorato, o sea el actual cerro Tipicato. Es decir, que Caravajal volvió a los rumbos ya visitados en octubre del año anterior.

Caravajal interrumpió la visita nuevamente del 27 al 29 de marzo, pero el 30 continuó su empresa y visitó Chichavemo, situado “en una loma pequeña entre dos ciénegas” a una legua de Huaniqueo, y sus cinco sujetos, todos ellos a un cuarto de legua de Chichavemo, excepto Chubero o Chavero (posiblemente el actual Chahueto)¹⁴ que se encontraba a media legua. Además de esta referencia, para localizar todos estos asentamientos tomé en cuenta la existencia de varias lomas al sureste de Huaniqueo ubicadas en medio de una planicie que parece haber estado inundada (una posible ciénega). Por otra parte, uno de ellos, Aneplayo, se encontraba en la quebrada de una sierra llamada Puruato y en la región existe actualmente un pueblo de nombre San Pedro Puruatiro.

El último día de marzo, Caravajal visitó Areno, a dos leguas y media de Huaniqueo, y sus siete sujetos, uno de ellos llamado Guagua que posiblemente sea el Guango mencionado en otros documentos (hoy Villa Morelos al noreste de Huaniqueo),¹⁵ por lo cual he ubicado todos estos asentamientos en los alrededores del actual San Miguel, al norte de Huaniqueo. Además, allí volvemos a encontrar el nombre de Tamapuato, esta vez para designar un asentamiento.¹⁶ Por último, ese mismo día Caravajal visitó también dos estancias sujetas a Huaniqueo, una de ellas llamada Xarepitio (hoy Jaripitiro al oeste de Huaniqueo) a media legua de la cabecera.

Erongarícuaro

A diferencia de los dos casos anteriores, los itinerarios de Caravajal a partir de Erongarícuaro son los más fáciles de definir dada la gran cantidad de lugares actuales que sirven de referencia. El martes 19 de abril de 1524, Caravajal llegó a Erongarícuaro, pueblo asentado “en un repecho de una sierra” al lado de la laguna “Apunda de Vichychyla” (el lago de Pátzcuaro), a tres leguas y media de Tzintzuntzan por tierra y a dos por agua. Ese día visitó ocho asentamientos situados al suroeste de Erongarícuaro, a no más de legua y media (Figura 5). El único identificado sin dudas es Uramagaro, hoy Huiramangaro, y posiblemente Tanbbo corresponde al actual San Juan Tumbio.

12. No hay constancia de qué hizo el 23 y el 24 de marzo.

13. Todos ellos estaban en quebradas, cuchillos, vegas o valles al pie de sierras con diversos nombres pero que muy posiblemente fueran la misma, dadas las distancias anotadas. Probablemente esta sierra corresponde a los cerros llamados actualmente Las Huertas y La Leonera, al noreste de Huaniqueo.

14. Por el pueblo pasaba un arroyo llamado Chaveto.

15. La gente de este pueblo bebía agua de una fuente también llamada Guagua, o Guanguao como se transcribió en una de las copias de este informe.

16. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, la coincidencia de varios topónimos en el informe que más bien remiten a una región al noroeste de Morelia: Tarimbaro (un pueblo y un río) y Quinzeo (un pueblo y un cerro).

Al día siguiente, miércoles 20 de abril, Caravajal visitó 17 asentamientos durante un largo recorrido por la meseta tarasca. Entre otros lugares pasó por Toricaro (hoy Turicuario) “en una ladera de una sierra montosa que se llama Canocoran” (Cerro El Metate o Canacuaran, al sur de Turicuario) y Aran (Arantepacua); Navache (Nahuatzen) y Charan (Cherán), ambos al pie de una sierra alta y “montosa” llamada Chapitan a dos leguas de Erongarícuaro; Mirio (Nurio) y Paracho a tres leguas y media,¹⁷ y Aranja (Aranza) con sus dos sujetos, entre ellos Cheranascon (Cheranátzicurin). Por último, lo vemos de nuevo en las inmediaciones de Erongarícuaro, en Uricho, “en la ribera de la laguna Punda de Uchichila” a un cuarto de legua de la cabecera.

El jueves 21, Caravajal visitó otra estancia asentada a un lado del lago de Pátzcuaro (“la laguna Uchichila Apunda”); después Pechataro (hoy Pichátaro) y sus siete sujetos; luego otros dos lugares sujetos a Erongarícuaro, uno de ellos Opunqueo (Oponguio), y un pueblo sujeto a Uricho, ambos en la orilla de la laguna, y por último dos pueblos sujetos a “Necotan de Uchichila” también asentados en la orilla de la laguna: Ceremotaro (Tzurumutaro) y Capacadane.¹⁸

JERARQUÍA DE LOS ASENTAMIENTOS

La información recabada por Caravajal permite clasificar los asentamientos descritos en varias categorías siguiendo diferentes criterios (véase el Cuadro 1). Por un lado tenemos la clasificación que el visitador hizo entre pueblos y estancias basado en la cantidad de casas que él mismo calculó. Según este criterio, 66 de los 153 asentamientos descritos son pueblos (43%) y 87 son estancias (57%).¹⁹ Si aplicáramos el mismo criterio utilizando la cuenta de casas hecha por los indígenas, sólo 14 serían pueblos (9%) y 139 serían estancias (91%). Para evitar usar el criterio de Caravajal podemos clasificar los asentamientos entre los que están por debajo del tamaño promedio según cuenta (7.9 y 20.8, respectivamente) y aquellos que lo superan, con lo cual tenemos que 106 (69%) eran iguales o menores a la media y 47 (31%) eran mayores, es decir que poco menos de la tercera parte de los asentamientos eran realmente “grandes”.

Por otro lado, los asentamientos se pueden clasificar de acuerdo con el tipo de autoridad que tenían según la denominación del propio informe: cacique, señor y *calpisque*. En principio, los dos primeros términos se pueden considerar equivalentes; sin embargo, en un solo caso, el de Huaniqueo, la autoridad es denominada cacique y en tres se le llama señor (Espopoyuta, Uruapan y Chirusto), además 42 asentamientos tenían *calpisque* (27.45%), incluidos Turicato y Erongarícuaro, y 107 (casi 70%) no tenían ningún tipo de autoridad.

Finalmente, los asentamientos también pueden dividirse entre los que tenían sujetos y los que no, 23 (15%) y 130 (85%), respectivamente, y los primeros se pueden diferenciar entre los que estaban sujetos directamente al cazonci (las cinco cabeceras), los que estaban sujetos a alguna de éstas (que he

17. Entre ambos lugares visitó un pueblo de cuyo nombre sólo se conservan las dos primeras letras (Se...), que estaba a cuatro leguas y media, el más alejado de Erongarícuaro.

18. Necotan o Necotlan de Uchichila (designación utilizada seguramente para distinguirlo de otro Necotlan, hoy Undameo, ubicado hacia Morelia) no se describe en el informe y no parece haber sido un sujeto de Erongarícuaro sino, quizás, una cabecera directamente sujeta al cazonci.

19. Sólo en cinco casos Caravajal denominó pueblos a asentamientos con diez o 15 casas: Caqueon y Marixo, sujetos a Espopoyuta; Tacuyxeo, sujeto a Erongarícuaro, Chichanguararo y Cinhaxeciro, sujetos a Huaniqueo. Por otro lado, sólo en dos ocasiones Caravajal llamó estancias a asentamientos con más de 15 casas, Uramangaro (con 25) y Aran (con dieciséis).

llamado subcabeceras 1), 14 en total, y los que estaban sujetos a una subcabecera (subcabeceras 2) que suman cuatro.

Por otra parte, al combinar los tres criterios se observan ciertas tendencias: las cabeceras, excepto Huaniqueo, están entre los asentamientos más poblados según ambas cuentas; 12 de 18 subcabeceras tenían más de ocho casas según la cuenta indígena y 12 (aunque no las mismas) tenían más de 20 casas según la cuenta de Caravajal, es decir que casi 67% de las subcabeceras eran mayores que el tamaño promedio de los asentamientos, y la gran mayoría de las subcabeceras (14 de 18) tenía *calpisque*.

Sin embargo, las muchas excepciones a estas “reglas” indican que la jerarquía de los asentamientos no puede determinarse de manera automática por uno solo de estos criterios. En efecto, había cabeceras cuya autoridad era un *calpisque* (Erongarícuaro y Turicato) y subcabeceras regidas por un señor (Chirusto); en algunas subcabeceras no había ningún tipo de autoridad (Aranja, Catao y Corinquaro), en cambio varios lugares que no tenían sujetos contaban con un *calpisque* (25 en total); tanto los pueblos como las estancias podían tener *calpisque* (26 pueblos y 16 estancias lo tenían) y podían ser subcabeceras (12 pueblos y siete estancias lo eran, sin contar las cinco cabeceras que eran pueblos). Además, si tomamos en cuenta el total de casas, algunos casos resultan notorios. Por ejemplo Tebenabo y Tipicato, con sólo dos y tres casas, respectivamente, según la cuenta indígena, tenían *calpisque* y eran subcabeceras; en cambio Xachongoytula, con 20 casas según la cuenta indígena y 95 según Caravajal, o Tecatlan, con 15 y 25, respectivamente, no tenían *calpisque* ni eran subcabeceras (véase la Figura 1).

Es necesario, por lo tanto, examinar cada caso de manera individual para poder establecer con mayor precisión la estructura de la red de asentamientos. La importancia de Tescalco, por ejemplo, se hace evidente si tomamos en cuenta el tamaño del pueblo, con 20 casas según la cuenta indígena (igual a Erongarícuaro) y 45 según Caravajal (similar a Huaniqueo); sus nueve sujetos –poco menos que los de Uruapan y Turicato y uno de ellos, Apundaro, con sus propios sujetos– y el total de casas de Tescalco con sus sujetos, incluidos los sujetos de Apundaro –128 casas según la cuenta indígena y 274 según Caravajal, o sea poco mayor que la de Turicato con sus sujetos–. Además, Caravajal “hizo parecer ante sí al *calpisque*” de Tescalco, cuya casa estaba “en lugar fuerte” (¿lugar fortificado?), y le hizo la serie de preguntas que acostumbraba formular a los señores, lo cual manifiesta su alta jerarquía. De hecho hay razones para pensar que era de la misma categoría que el señor de Comanja y Huaniqueo, pues en 1529, cuando Nuño de Guzmán tuvo preso al cazonci Zinzicha en México, éste mandó pedir oro para su rescate a varios “caciques”, entre ellos a los de Comanja, Huaniqueo, Zacapu (o sea Tescalco) y Naranja (Alcalá 2000: 684). Por otra parte, desde la repartición original de encomiendas, Zacapu fue una encomienda independiente, separada de Comanja.

Chirusto, aunque sólo tenía un sujeto, destaca por su tamaño. De hecho, es uno de los asentamientos más grandes de todos los visitados por Caravajal, con 40 casas según la cuenta indígena (bastantes más que los de Uruapan y equiparable a Espopoyuta), y 60 según el visitador. Recuérdese además que en el propio informe se denomina “señor” a la autoridad del pueblo, a quien Caravajal aplicó el mismo cuestionario que a los señores de las otras cabeceras. En otros documentos coloniales Chirosto también se menciona aparte de Uruapan aun cuando ambas poblaciones estaban encomendadas a Francisco de Villegas, y llegó a ser una encomienda diferente de Uruapan pues Villegas se la heredó al tercero de sus hijos, mientras que Uruapan quedó en manos de su segundo hijo. También

Chicaya, sin sujetos, resalta por su tamaño. Según la cuenta indígena era el asentamiento más poblado de todos los registrados en el documento, con 60 casas, y uno de los más grandes según la cuenta de Caravajal (90 casas), y a su *calpisque* también se le aplicó el consabido cuestionario (véase la Figura 2).

Otras subcabeceras se distinguen por la cantidad de sujetos que tenían –Areno y Pechataro con siete cada una y Chichavemo con cinco– y por la suma total de casas que había en la subcabecera y en sus sujetos –Areno con 79 según la cuenta indígena y 178 según Caravajal; Pechataro con 56 y 150 respectivamente, y Chichavemo con 42 y 137–. Por otra parte, la población total de Naranja y sus sujetos ascendía a 56 en la cuenta indígena y a 105 en la de Caravajal,²⁰ y Uricho, que era del mismo tamaño que Erongarícuaro (ambos con 20 casas en la cuenta indígena, y con 60 y 65 en la de Caravajal), con su sujeto tenía 35 casas en la cuenta indígena y 90 en la de Caravajal (Figura 6).

Varios de los poblados mencionados en el informe de Caravajal aparecen también en la *Relación de Michoacán* (Alcalá 2000), la mayoría en la descripción de las conquistas emprendidas por Tangaxoan e Hiripan, mediante las cuales se formó el reino tarasco, y de algunos se registran también datos de épocas anteriores. Muchos de ellos aparecen como pueblos independientes antes de que se formara el reino, en cada uno de los cuales, como dice el autor de la *Relación*, “había su cacique con su gente y sus dioses por sí”. Tal es el caso de Comanja (Espopoyuta en el informe de Caravajal), Zacapu (Tescalco), Naranja, Erongarícuaro, Uricho, Aranza (Aranja), Pechataro, Vaniqueo (Huaniqueo) y posiblemente también el de Cheran (Charan). Según la misma fuente (Alcalá 2000, capítulo VI de la tercera parte), por lo menos en algunas ocasiones los “señores” que previamente gobernaban los pueblos conquistados por los tarascos mantuvieron su cargo y siguieron rigiendo sus respectivos pueblos tras prometer obediencia al cazonci y ser ratificados por éste. En otros casos, particularmente en la Tierra Caliente, los conquistadores pusieron caciques en los pueblos vencidos como un medio para lograr su sujeción (Alcalá 2000, capítulo XXXI de la segunda parte). Tal fue el caso de Chupingoparapeo, en donde se establecieron varios de los jefes guerreros que participaban en las campañas militares –Chapata, Atiache hucauati, Utume y Catuquema–, quienes a su vez pusieron caciques en los pueblos que iban conquistando, entre otros en varios de los sujetos de Turicato y Chupinguaparapeo mencionados en el informe de Caravajal: Casinda angápeo (Casindangapeo), Tucúmeo (Tocumeo), Hacuízapeo (Acuychapeo), Papazio hoata (Papaseo) y Tétengueo (Tetenxeo).

Los datos anteriores y la importancia relativa de algunas de las “subcabeceras” registradas por Caravajal, sugieren que al menos algunos de los llamados *calpisques* en su informe pudieron haber sido más bien caciques o señores. Generalmente se ha supuesto que con el término náhuatl *calpisque*, Caravajal se refirió a los *ocanbecha* tarascos. Éstos eran, según la *Relación de Michoacán* (Alcalá 2000, Espejel 2008), funcionarios de menor rango que los caciques y a su mando, que se encargaban de contar a la gente del barrio en donde cada uno residía, de reunirla para ir a la guerra y para realizar obras públicas, y de recoger los tributos. Las características de estos barrios no están muy claras, pero tomando en cuenta los que se mencionan en la *Relación*, parece ser que eran localidades cercanas a los pueblos más que subdivisiones internas de los mismos. Podría sospecharse entonces que los “sujetos” de Caravajal, por lo menos los más cercanos a las cabeceras o a las subcabeceras, equivalen

20. De hecho, Naranja fue originalmente una encomienda separada de Comanja (inclusive fue una de las encomiendas de Hernán Cortés) y aunque finalmente quedó en manos del encomendero de Comanja, por lo regular se le mencionaba por separado en las relaciones de encomiendas y en 1630 se le reconoció como “cabeza” (López Lara 1973).

a los barrios del autor de la *Relación de Michoacán*; sin embargo, en dos ocasiones Caravajal registró la existencia de barrios, “dos o tres” con sus propios nombres (Atenda y Nida), en Xanchongoytula y dos en Tipicato, y por lo tanto distinguió éstos de los pueblos o estancias sujetos. Por otra parte, si los sujetos fueran barrios de los pueblos y si los *calpisques* fueran los *ocambecha*, esperaríamos encontrar en el informe de Caravajal un *calpisque* por cada pueblo sujeto... y no es el caso.

La indefinición de los términos utilizados en ambas fuentes, y la distribución aparentemente aleatoria de los *calpisques* mencionados por Caravajal, no permiten formular una conclusión definitiva, pero considerando lo dicho hasta aquí se puede proponer que al menos ciertas subcabeceras tenían una autoridad similar a los caciques y que muchas de ellas eran remanentes de los antiguos señoríos independientes previos a la formación del reino, cada uno de los cuales pudo estar formado por una “cabecera” y varios asentamientos dispersos en sus alrededores, patrón que perduró hasta la conquista española.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

En efecto, la mayoría de los sujetos se concentraba en los alrededores de las cabeceras y de las subcabeceras. Aproximadamente la cuarta parte de los sujetos de Espopoyuta, Turicato y Erongarícuaro se encontraba a no más de una legua de la cabecera (27%, 23.5% y 29.7%, respectivamente) y en el caso de Uruapan y Huaniqueo, la mitad de sus sujetos se encontraba en un radio de una legua (50% y 47%, respectivamente). Los sujetos ubicados en un radio de dos leguas alrededor de la cabecera son la enorme mayoría en el caso de Huaniqueo (81%), más de la mitad en Uruapan, Turicato y Erongarícuaro, y un poco menos de la mitad en Espopoyuta (41%); esto sin contar los sujetos de las subcabeceras que pueden haber estado dentro de los mismos perímetros. Un patrón similar, de hecho mucho más acentuado, se observa también en las subcabeceras. Quitando los casos excepcionales de Apundaro y Chupinguaparapeo, ambos con sujetos a más de tres leguas, los sujetos del resto de las subcabeceras estaban a no más de una legua de ésta. El caso de Tescalco nuevamente destaca porque presenta un patrón más similar al de las cinco cabeceras (Cuadro 2).

En términos de población, las proporciones varían un poco pero se observa el mismo fenómeno. De acuerdo con el número de casas indicado por las autoridades indígenas, en los alrededores inmediatos (a no más de una legua) de Espopoyuta, Uruapan y Turicato se concentraba aproximadamente 17% de la población a ellos sujeta, y en Huaniqueo y Erongarícuaro más o menos la tercera parte (35.8% y 29.5%, respectivamente). Según la contabilidad de Caravajal, en cambio, en Turicato y en Uruapan tan sólo la décima parte o poco más de la población vivía a una legua o menos de la cabecera (11.1% y 14%, respectivamente), en Espopoyuta y Erongarícuaro una cuarta parte o algo más (25.8% y 29.6%, este último valor igual al de la cuenta indígena) y en Huaniqueo 40.3%. Sin embargo, en ambas cuentas la población distribuida en un radio de dos leguas alrededor de la cabecera, incluida la de éstas y la de los sujetos de las subcabeceras ubicadas dentro de ese perímetro, representa en todos los casos entre 60% y 80% de la población total, excepto en Uruapan con 37.8% según la cuenta indígena y 51.7% según la de Caravajal (figuras 7 y 8).

Esto se debe a que en la región de Uruapan había tres polos que concentraban la mayor parte de población (70% y 61% en cada cuenta, respectivamente), la cabecera misma, Chirusto y Chicaya.

Aunque no resulta tan evidente, en las demás regiones también había otros polos en torno a los cuales se concentraba la población. En el caso de Huaniqueo, por ejemplo, la población de Areno con sus sujetos representa alrededor de la cuarta parte del total (25.9% y 21.6%, según cada cuenta), y en Espopoyuta, la población de los sujetos de Tescalco y Tutepec que estaban cuando mucho a dos leguas de éstos, representa alrededor de 20% según ambas cuentas. En el caso de Erongarícuaro, el repunte final de la curva en la gráfica representa a la población de la meseta tarasca, hasta cierto punto concentrada en torno a Aranja, aunque según los datos de Caravajal, sólo dos localidades estaban sujetas a dicha subcabecera y el resto estaba sujeto directamente a Erongarícuaro. En el caso de Turicato, el ascenso final de la curva se debe principalmente a la población de los sujetos más lejanos de Chupinguaparapeo.

Aunque en todas las regiones la población se concentraba en torno a las cabeceras, ésta no se distribuía de la misma forma en cada una de ellas. Huaniqueo era la cabecera que tenía más sujetos, de los cuales más de la mitad era de estancias según la clasificación de Caravajal, en los que vivía más de 90% de la población (la cantidad de casas en la cabecera representaba tan sólo 3.2% y 5.4% del total según cada cuenta). Erongarícuaro y Espopoyuta ocupaban el segundo y el tercer lugares en cuanto a número de sujetos, la mitad de los cuales o poco más eran de estancias. En ambos casos, la población de la cabecera representaba más o menos 10% de la población total. La región de Uruapan estaba bastante menos poblada que las anteriores y también la cantidad de asentamientos era mucho menor (13), pero sólo seis de ellos eran estancias. En este caso, la mayor parte de la población se concentraba, como vimos, en tres asentamientos cuyas proporciones cambian según las cuentas. En la indígena, la población de la cabecera representaba 16% del total y en la de Caravajal 30%. La región de Turicato era la menos poblada de todas, con cinco asentamientos más que Uruapan (que tenía 18), pero prácticamente todos ellos eran estancias y en la cabecera se concentraba la tercera parte de la población (Figura 9).²¹

De acuerdo con las dos contabilidades, la región más densamente poblada era Huaniqueo y siguiendo la cuenta de Caravajal, ésta superaba por mucho a las otras regiones, con casi 2.5 casas/km². Espopoyuta le seguía con casi 1.5 casas/km², Erongarícuaro con poco más de una, Turicato con 0.8 y Uruapan con 0.5. Siguiendo la cuenta indígena, Espopoyuta era también la más densamente poblada después de Huaniqueo (con 0.6 y 0.9 casas/km², respectivamente), Erongarícuaro y Turicato le seguían con 0.3 y Uruapan era la menos densamente poblada con tan sólo 0.2 casas/km². No obstante las diferencias entre ambas cuentas, resalta la baja densidad poblacional en todas las regiones. Según la cuenta indígena, en ningún lugar había más de una casa por kilómetro cuadrado y aun con la “moderación” de Caravajal, la cifra era muy baja. Inclusive si tomamos en cuenta sólo a la población que se concentraba en un radio de dos leguas alrededor de las cabeceras (calculado en 10 km para simplificar), las cifras siguen siendo muy bajas; en Espopoyuta, Huaniqueo y Erongarícuaro había 0.6 casas/km², mientras que en Turicato y en Uruapan apenas había 0.2 casas/km², según la cuenta indígena, y con la cuenta de Caravajal en las tres primeras regiones había algo más de 1.5 casas/km², en Uruapan 0.8 y en Turicato 0.53 casas/km² (Figura 10).

21. Si consideramos el tamaño promedio de los asentamientos según cada cuenta, cambian las proporciones entre asentamientos pequeños y grandes. En general, en todas las regiones, alrededor de 70% de los asentamientos era menor a la media, pero en Turicato la cifra asciende a cerca de 89% en la cuenta indígena y a 94.4% en la de Caravajal.

COMENTARIOS FINALES

En resumen, de las regiones documentadas en el informe de Caravajal, la que se encuentra al norte del Lago de Pátzcuaro era la más poblada; sus habitantes, en especial los de la zona oriental, vivían en muchos asentamientos pequeños, varios de dos, tres o cuatro casas solamente, muy cercanos entre sí y la mayoría a menos de dos horas a pie de la cabecera en donde residía el gobernante local (figuras 11 y 12). En las inmediaciones del Lago de Pátzcuaro, al oeste, el patrón de asentamientos era similar al de la región norteña; sin embargo, en la meseta tarasca los asentamientos, la mayoría en la zona norte, estaban más dispersos y sus habitantes tenían que caminar más de dos horas para ir a la cabecera. El límite sur de la meseta y el descenso hacia la tierra caliente estaba prácticamente despoblado, con la mayor parte de la población concentrada al sur, en Chicaya, si seguimos la cuenta indígena. Sin embargo, según el cálculo de Caravajal, la población de Uruapan era cinco veces mayor a la indicada por la autoridad indígena, por lo cual aparece como el pueblo más grande de todos. De cualquier modo, el patrón de asentamientos en esta región resulta notoriamente distinto al del norte, con pocos asentamientos, muy grandes y alejados entre sí. Finalmente, la región de Turicato era la menos poblada, sus habitantes vivían relativamente cerca de la cabecera en asentamientos muy pequeños, la mayoría de ellos con no más de cinco casas, distribuidos a lo largo de las riberas de los ríos, en particular del llamado Atoyaque en el informe de Caravajal, y hacia el este la población estaba mucho más dispersa.

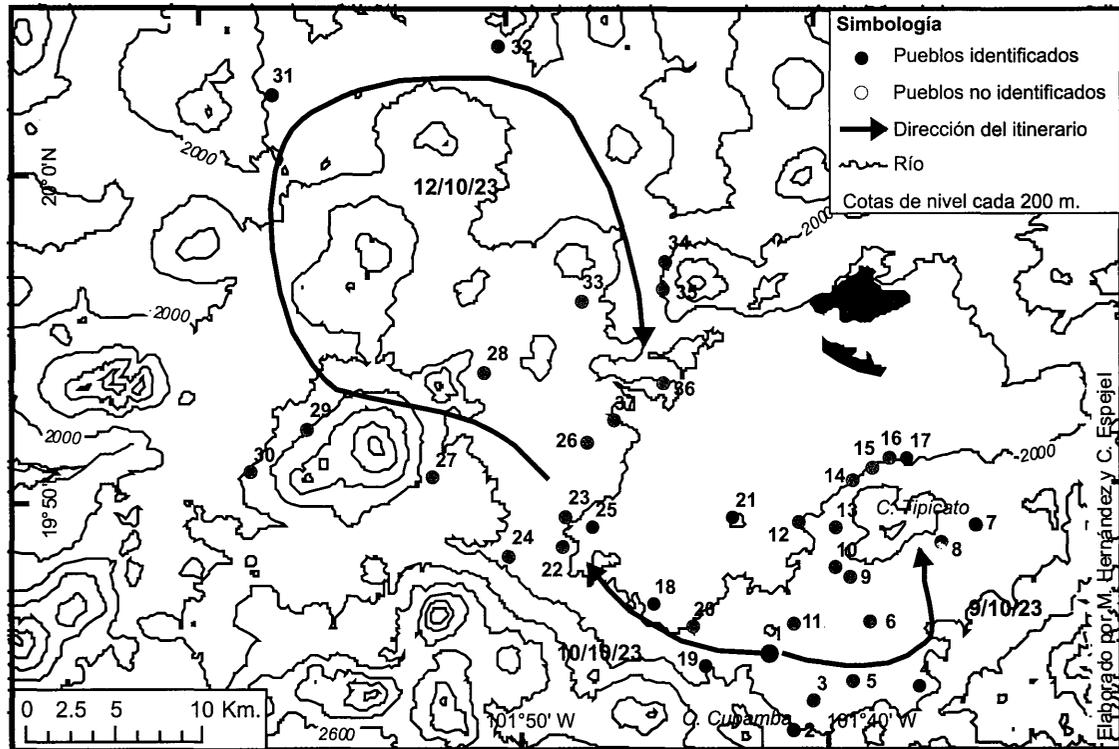
El patrón de asentamientos de cada región previo a la conquista española fue sin duda un factor determinante en su posterior desarrollo. Valdría la pena seguir puntualmente la historia de cada región, e incluso de cada asentamiento, pero por el momento se puede decir que en las regiones donde la población se distribuía en muchos asentamientos pequeños cercanos entre sí, el proceso de congregación instrumentado por los españoles parece haber sido más efectivo, pues la mayoría de ellos desapareció muy poco tiempo después de la conquista. Los pequeños asentamientos que se encontraban a un cuarto o media legua de Huaniqueo, por ejemplo, deben de haber pasado a formar parte de éste, pues en documentos posteriores prácticamente no se registra la existencia de ningún pueblo sujeto y en la actualidad son muy pocos los poblados en los alrededores de Huaniqueo. En Erongarícuaro tampoco encontramos ya ninguno de los asentamientos más cercanos, ni en Turicato, y queda constancia de que la población de Apundaro y la de Orinebequaro (Urúmbequaro) fue congregada en Zacapu (López Lara 1973: 155). En cambio, la mayor parte de los pueblos de la meseta tarasca que estaban más dispersos y lejos de la cabecera se mantuvo y es reconocible todavía en la actualidad. En general, los asentamientos más grandes registrados por Caravajal, entre ellos muchas de las subcabeceras, han sobrevivido hasta nuestros días.

Cuadro 1
Resumen de los datos recopilados por Antonio de Caravajal

Informes	Lugares	Clase		Autoridad			Subcabeceras		Población (casas)	
		Pueblo	Estancia	Cacique	Señor	Calpisque	1	2	CI	CC
Espopoyuta	37	16	21		1	11	4	3	341	782
Uruapan	13	7	6		2	5	1	0	185	487
Turicato	18	2	16			7	2	2	99	242
Huaniqueo	45	20	25	1		10	4	0	304	822
Erongarícuaro	38	19	19			9	3	0	261	808
Necotlan	2	2							28	55
Total	153	66	87	1	3	42	14	4	1 218	3 196

Cuadro 2
Distribución de los sujetos alrededor de las cabeceras

	Distancia en leguas						
	≤ 0.5	1		1.5-2		2.5-3	≥3.5
	Sujetos	Sujetos	Porcentaje acumulado	Sujetos	Porcentaje acumulado	Sujetos	Sujetos
Espopoyuta	3	7	27	5	41.6	2	
Uruapan	3	3	50	2	66.6	2	1
Turicato	3	1	23.5	5	52.9	1	1
Huaniqueo	11	10	47	5	81	3	
Erongarícuaro	5	6	29.7	10	56.75	2	3
Tescalco	1	1	22.2	6	88.8	1	
Naranja	1	1					
Tutepec	1	1					
Cipiajo	1	1					
Areno	5	2					
Pechataro	5	2					
Tipicato	2						
Chirusto	1						
Chupinguaparapeo				1		1	1
Catao	1						
Pareo	1						
Chichavemo	5						
Aranza	2						
Uricho	1						
Necotlan	2						
Apundaro	1					1	1
Otlatli	1						
Tocumeo	1						
Corinquaro	1						

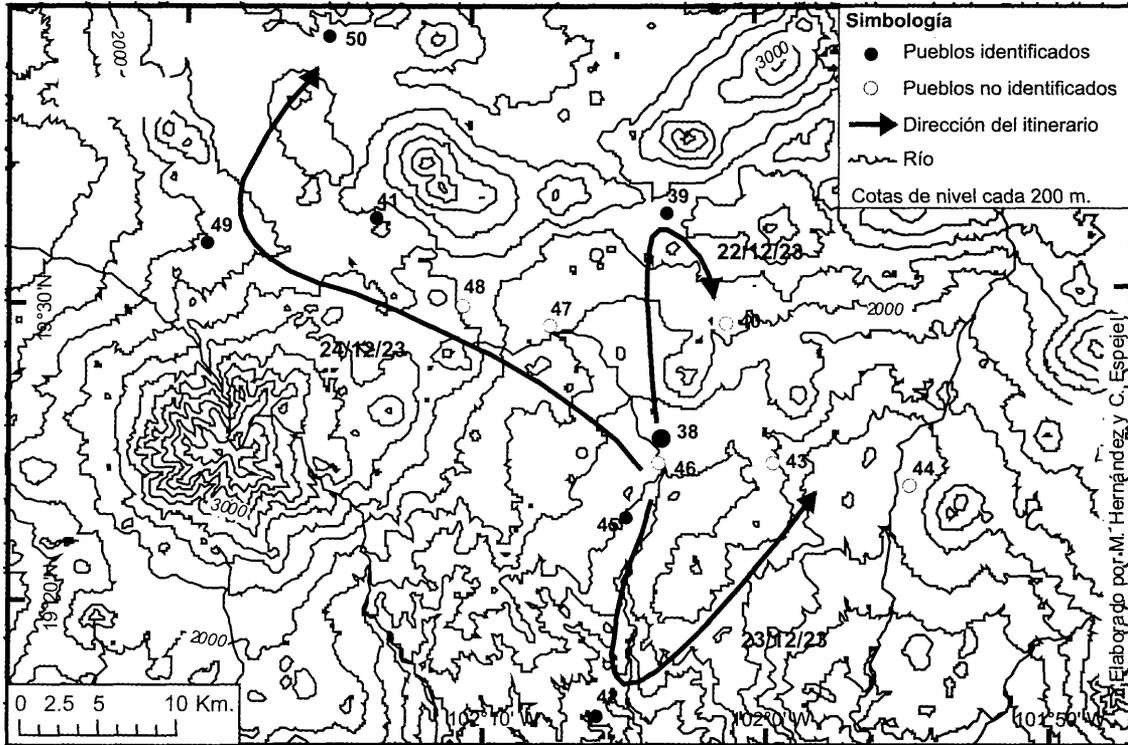


Núm.	Nombre	Cl	CC	d	Núm.	Nombre	Cl	CC	d	Núm.	Nombre	Cl	CC	d
1	Espopoyuta*	40	65	5										
2	Tenamatal	6	14	1										
3	Ayunequichi	5	13	0.5										
4	Tox	5	9	1										
5	Huytla	5	15	0.5										
6	Xachongoytula	20	95	1										
7	Tebenabo*	2	7	2.5										
8	Chanchiro	3	15	2										
9	Orinda	3	10	1										
10	Cuxinbano	2	8	1										
11	Tipuculta	3	10	0.25										
12	Chiltecan	7	13	1										
13	Marixó	5	15	1										
14	Tipicato*	3	10	2	15	Quaraqui	5	10	0.25					
					16	Tachibeo	5	8	0.5					
17	Tacaro*	4	11	2.5	19	Copanban	6	15	1					
18	Maranja*	25	40	2	20	Otlatlí*	10	25	0.5	21	Terexeron*	15	25	0.5
					23	Guanamocotero	10	20	0.5					
22	Tutepec*	20	40	2	24	Caringo	4	15	1					
					26	Tecatlan	15	25	1.5					
25	Tescalco*	20	45	2	27	Usapala*	10	20	1					
					28	Ystlauaca	4	10	0.5					
					29	Apundaro*	15	30	2.5					
					30	Ocinibo	10	15	0.5					
					31	Taricaco	10	40	3					
					32	Angungarico*	10	30	4					
					33	Ynchaco	8	15	2					
					34	Caqueon	10	10	2					
					35	Uraquiteon	3	7	2					
					36	Orinebequaro	3	7	1.5					
					37	Chincharo	10	20	1.5					

Leyenda:

Cl	Cuenta indígena
CC	Cuenta de Caravajal
d	Distancia en leguas
Catao	Cabecera o subcabecera
*	Cacique, señor o calpisque

Figura 1. Lugares visitados por Caravajal en la región de Comanja.

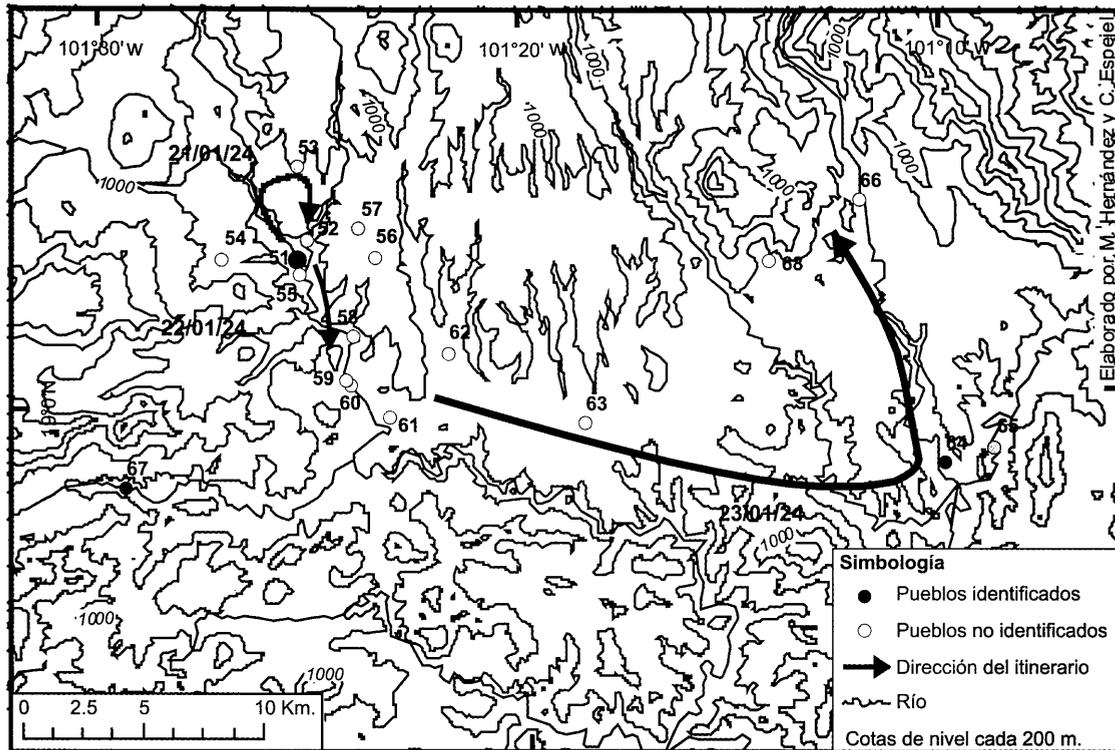


Núm.	Nombre	CI	CC	d	Núm.	Nombre	CI	CC	d
38	Uruapan*	30	150	15					
39	Cupacuaro	6	25	[1.5]					
40	Chichanguatario	6	15	1					
41	Anguagua	10	55	3					
42	Chicaya*	60	90	4					
43	Charangua	5	8	0.5					
44	Chire*	3	7	1					
45	Quequecato*	5	12	0.5					
46	Arenjo*	7	15	0.25					
47	Cachaquaro	5	12	1					
48	Arachuel	3	8	1.5					
49	Chirusto*	40	60	3	50	Chirapan*	5	30	0.5

Leyenda:

CI Cuenta indígena
 CC Cuenta de Caravajal
 d Distancia en leguas
 Catao Cabecera o subcabecera
 * Cacique, señor o calpisque

Figura 2. Lugares visitados por Caravajal en la región de Uruapan.

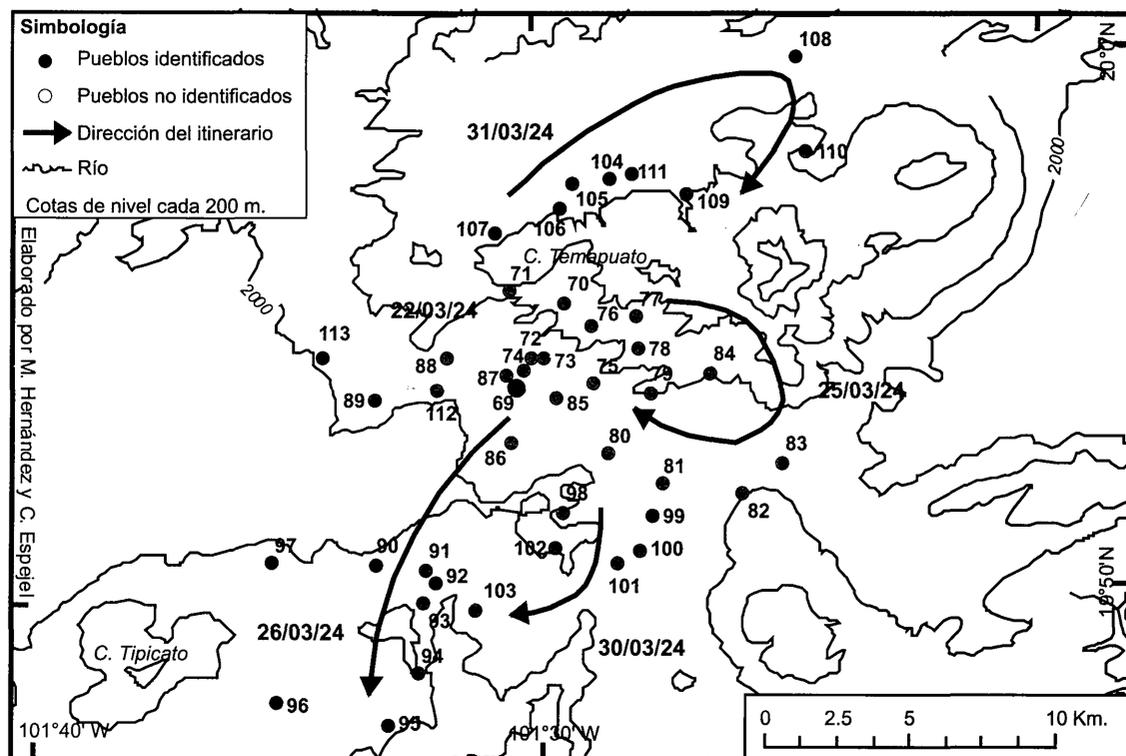


Núm. Nombre	CI	CC	d	Núm. Nombre	CI	CC	d	Núm. Nombre	CI	CC	d
51 Turicato*	30	85	10								
52 Cuzengo	1	2	0.5								
53 Hinchameo	1	5	1.5								
54 Papaseo	9	20	1.5								
55 Ycharo*	5	8	0.25								
56 Macada*	5	10	1								
57 Hurutaquaro*	5	7	0.5								
58 Catao	4	10	1.5	59 Vapanio	3	7	0.5				
60 Acuychapeo	2	3	2								
61 Uranapeo	3	7	3	63 Casindagapeo	4	13	1.5				
62 Chupinguaparapeo*	5	12	2	64 Corinquaro	4	12	3	65 Unguacaro*	5	10	0.5
				66 Tocumeo*	5	15	5	68 Aroaquaro	3	7	0.5
67 Tetenxeo	5	9	5								

Leyenda:

CI	Cuenta indígena
CC	Cuenta de Caravajal
d	Distancia en leguas
Catao	Cabecera o subcabecera
*	Cacique, señor o calpisque

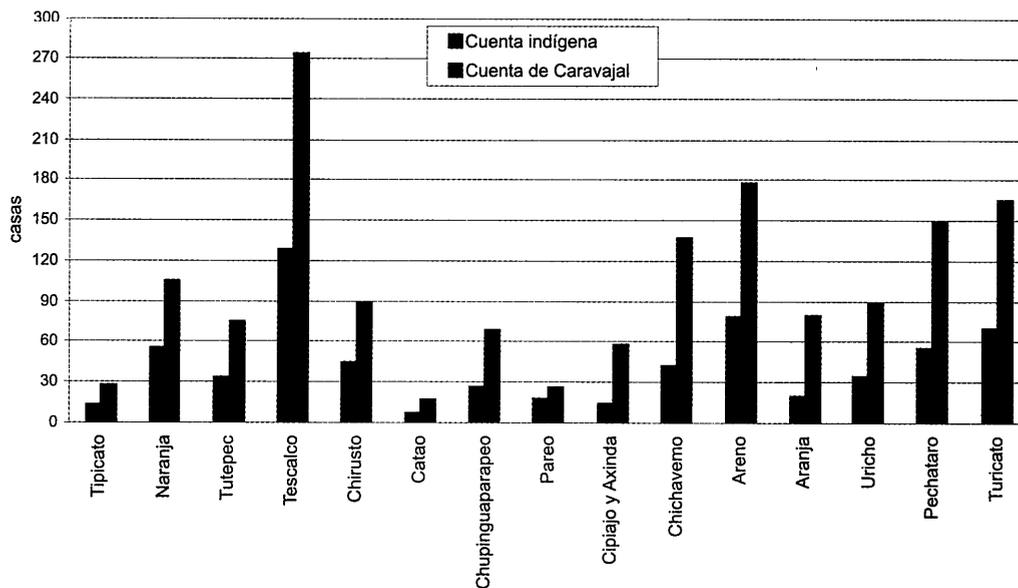
Figura 3. Lugares visitados por Caravajal en la región de Turicato.



Núm.	Nombre	CI	CC	d	Núm.	Nombre	CI	CC	d
69	Guaniqueo*	10	45	6					
70	Atapuato	2	5	1.5					
71	Tavanquaro	2	15	1					
72	Cuyña	5	12	0.5					
73	Yorquataquaro	5	8	0.5					
74	Charico*	4	10	0.25					
75	Choropeco*	5	20	0.5					
76	Tuyquaro	5	16	1					
77	Hahocato	5	30	1					
78	Quinzeo	3	8	1					
79	Haruteo	3	10	1					
80	Chimo	1	5	0.5					
81	Chinandaro	6	13	1					
82	Puruaco	10	10	1.5					
83	?	10	35	1.5					
84	Cochequeta*	5	14	1					
85	Curunxao	5	5	0.25					
86	Cucharro	15	25	0.25					
87	Cinhaxeciro*	5	15	0.25					
88	Carachao	6	17	0.5					
89	Poromo	10	40	1					
90	Curindecutero	4	9	1					
91	Cherequaro [Cheraquaro]	5	12	1.5					
92	Pareo*	10	15	1.5	93	Tabinao	8	12	0.25
94	Pamo	10	18	2.5	96	Chichachequaro	2	10	0.5
95	Cipiájo y Axinda*	10	40	2.5	97	Haxistio	2	8	1
					99	Machendao	10	15	0.25
98	Chichavemo*	5	35	1	100	Unjequaro	3	20	0.25
					101	Aneplayo [Cuexerio]	7	30	0.25
104	Areno*	20	25	2.5	102	Guandararo	7	12	0.25
					103	Chubero	10	25	0.5
112	Cumuxoz*	5	15	0.25	105	Tarinbaro	3	30	0.25
113	Xarepito	5	10	0.5	106	Tamapuato	5	12	0.25
					107	Chacurco	20	45	0.5
					108	Guagua	10	35	1
					109	Carachao	3	3	0.5
					110	Carajo	3	3	1
					111	Acambaro	15	25	0.25

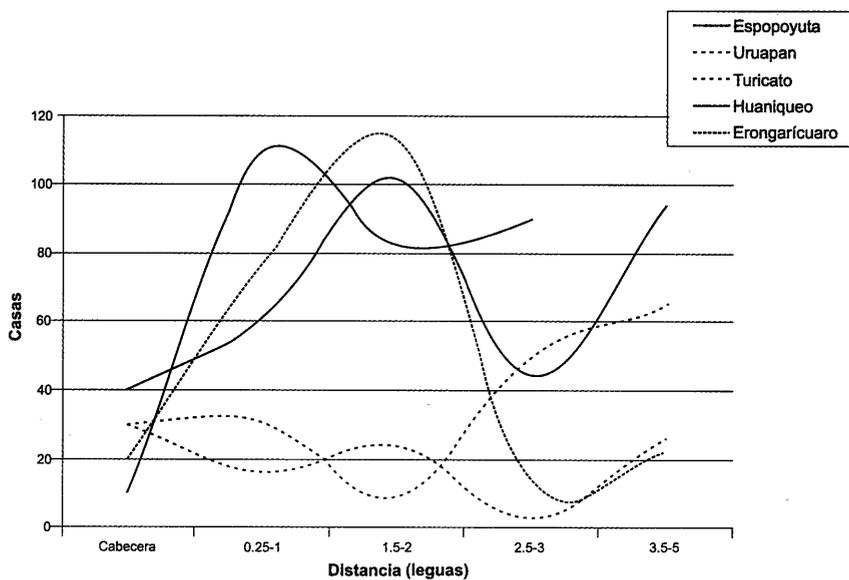
Leyenda:	
CI	Cuenta indígena
CC	Cuenta de Caravajal
d	Distancia en leguas
Catao	Cabecera o subcabecera
*	Cacique, señor o calpique

Figura 4. Lugares visitados por Caravajal en la región de Huaniqueo.



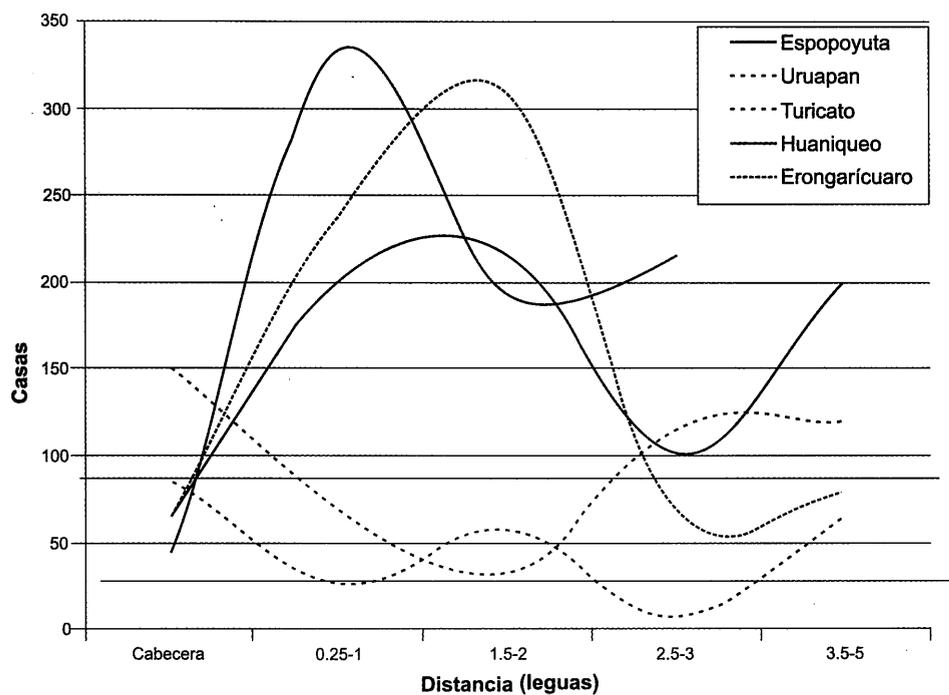
Nota: se agrega Turicato (sin la población de Chupinguaparapeo) con fines comparativos.

Figura 6. Gráfica de población de las subcabeceras con sus sujetos.



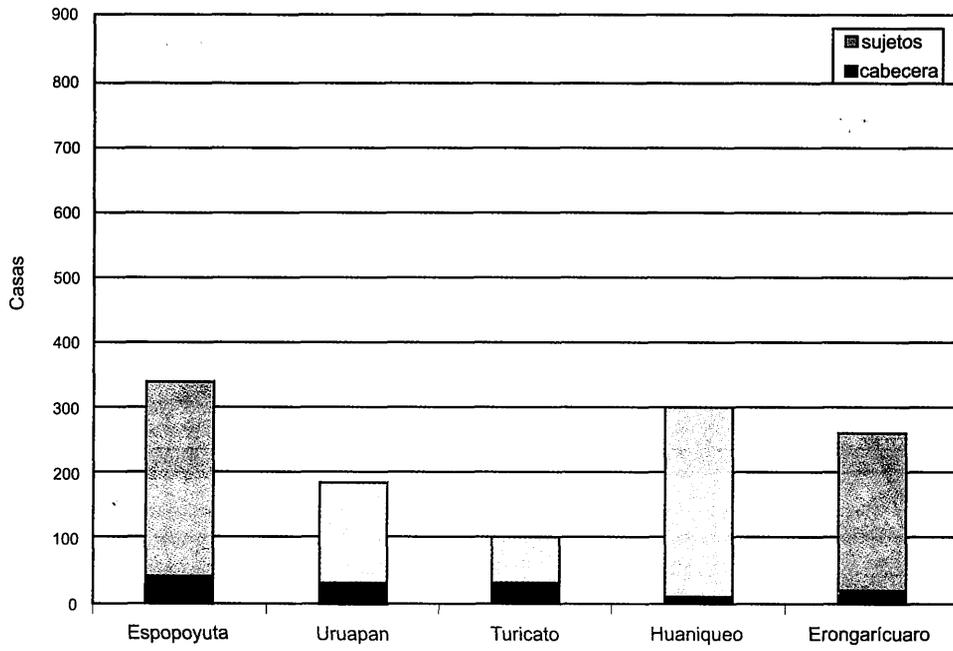
Distancia (leguas)	Cabecera		0.25-1		1.5-2		Porcentaje acumulado	2.5-3	3.5-5
	Casas	Porcentaje	Casas	Porcentaje	Casas	Porcentaje		Casas	Casas
Espopoyuta	40	11	61	17.8	102	29.9	59.5	44	94
Uruapan	30	16.2	31	16.7	9	4.8	37.8	50	65
Turicato	30	30.3	16	16.1	24	24.2	70.7	3	26
Huaniqueo	10	3.2	109	35.8	82	26.9	66.1	90	
Erongaricuario	20	7.6	77	29.5	113	43.2	80.45	14	22

Figura 7. Distribución de la población a partir de la cabecera (cuenta indígena).

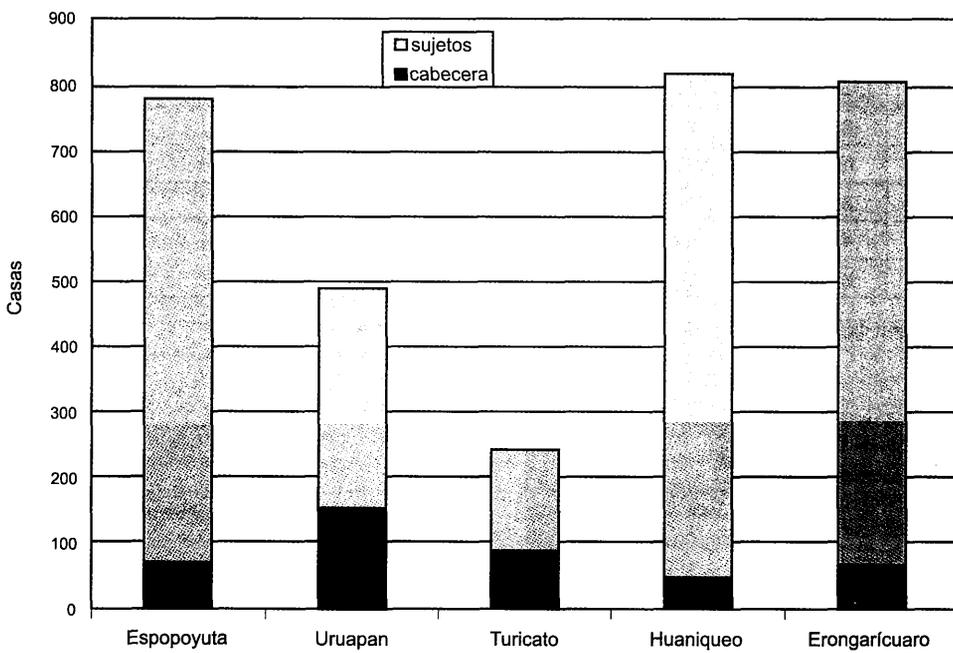


Distancia (leguas)	Cabecera		0.25-1		1.5-2		Porcentaje acumulado	2.5-3	3.5-5
	Casas	Porcentaje	Casas	Porcentaje	Casas	Porcentaje		Casas	Casas
Espopoyuta	65	8.3	202	25.8	215	27.4	61.6	101	199
Uruapan	150	30.8	69	14.1	33	6.7	51.7	115	120
Turicato	85	35.1	27	11.1	57	23.4	69.8	7	66
Huaniqueo	45	5.4	332	40.3	191	23.2	69	216	
Erongarícuaro	65	8	238	29.6	309	38.4	76.2	76.2	80

Figura 8. Distribución de la población a partir de la cabecera (cuenta de Caravajal).

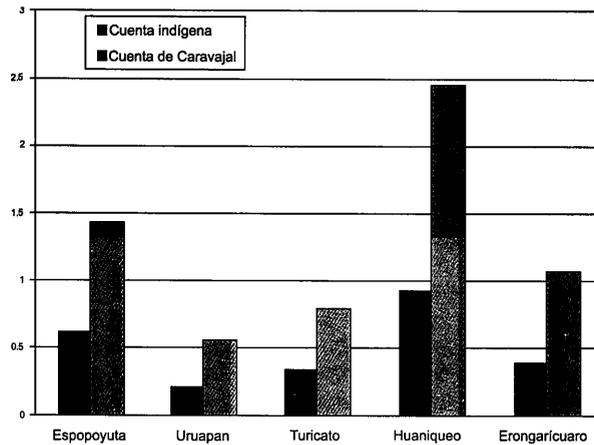


Cuenta indígena



Cuenta de Caravajal

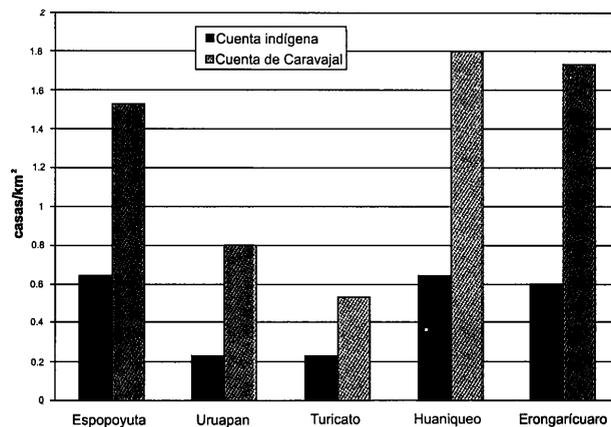
Figura 9. Población de las cabeceras y sus sujetos.



	Territorio Km ²	Cuenta indígena		Cuenta de Caravajal	
		casas	casas/km ²	casas	casas/km ²
Espopoyuta	542	321*	0.6	712*	1.44
Uruapan	869	185	0.21	487	0.56
Turicato	295	99	0.33	242	0.8
Huaniqueo	333	304	0.91	822	2.46
Erongarícuaro	744	261	0.35	803	1.07

* Menos los dos sujetos de Apundaro a 3 y 4 leguas.

a. Densidad demográfica en el territorio ocupado por cada cabecera y sus sujetos.



	Cuenta indígena		Cuenta de Caravajal	
	casas	casas/km ²	casas	casas/km ²
Espopoyuta	203	0.64	482	1.53
Uruapan	70	0.22	252	0.8
Turicato	70	0.22	169	0.53
Huaniqueo	201	0.64	568	1.8
Erongarícuaro	190	.06	547	1.74

b. Densidad demográfica en un área de 314 km² alrededor de las cabeceras.

Figura 10. Densidad demográfica.

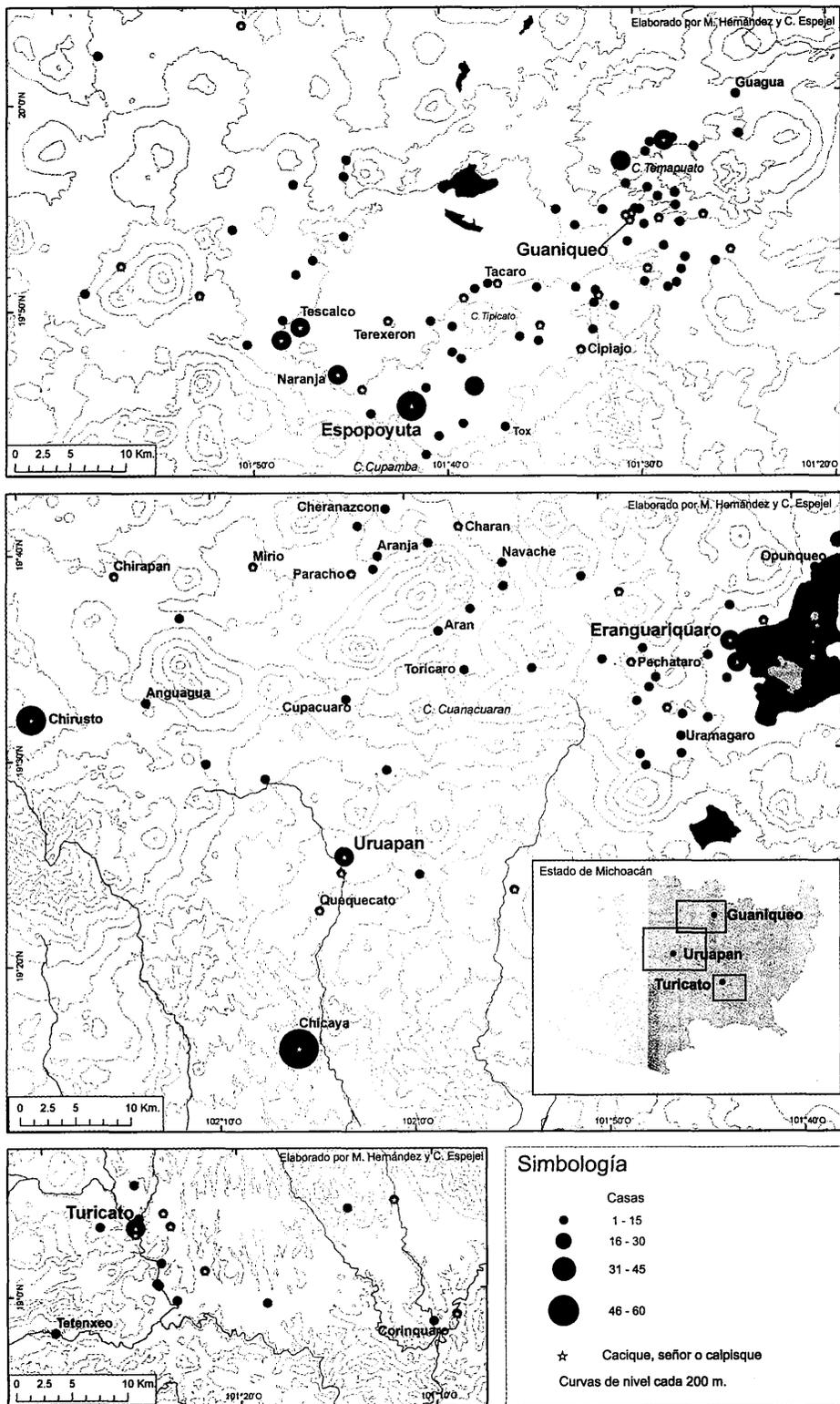


Figura 11. Mapas de distribución de la población (cuenta indígena).

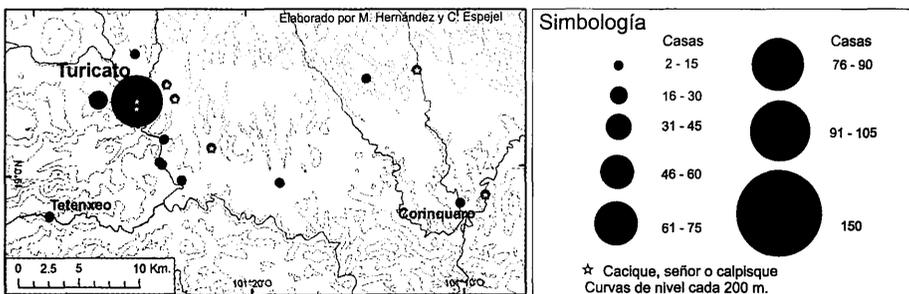
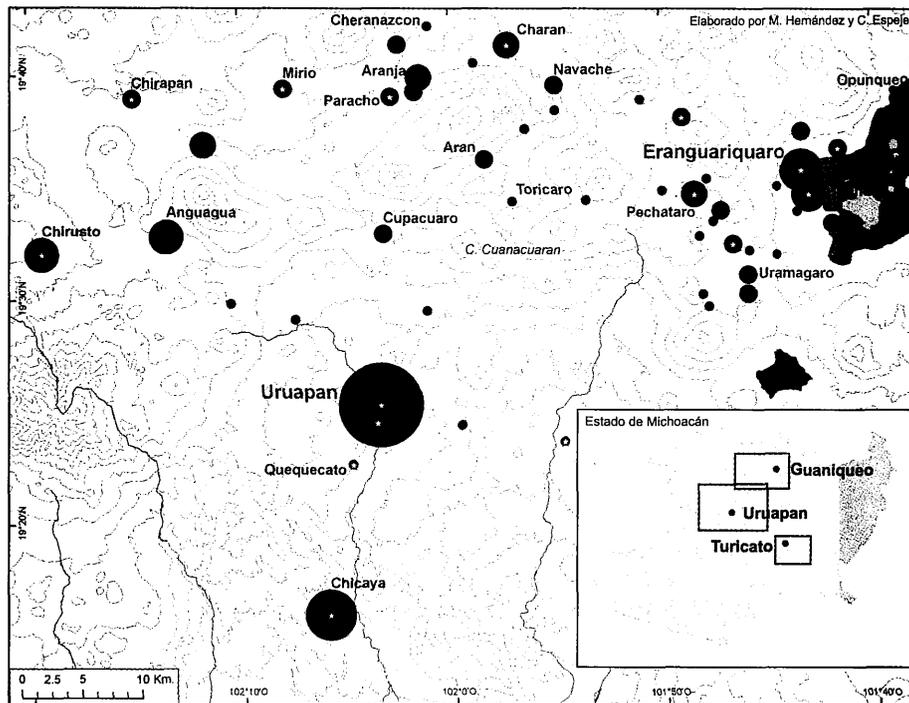
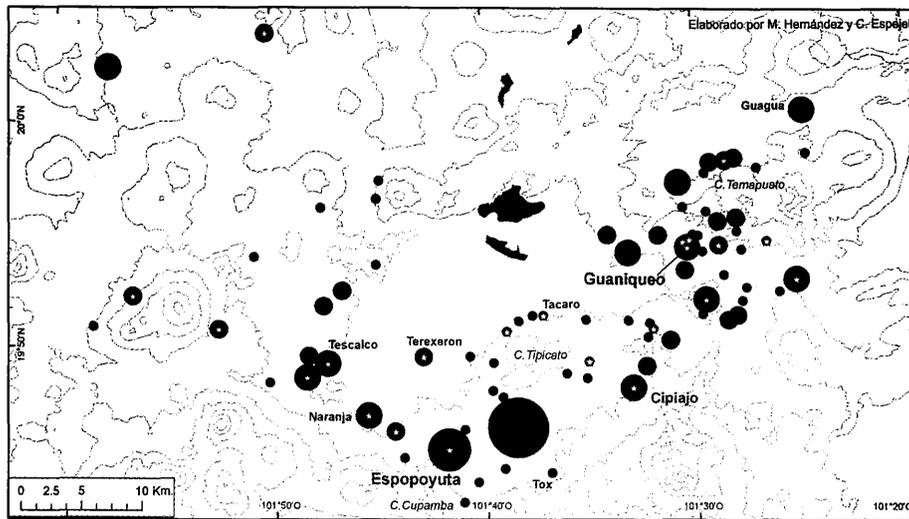


Figura 12. Mapas de distribución de la población (cuenta de Caravajal).

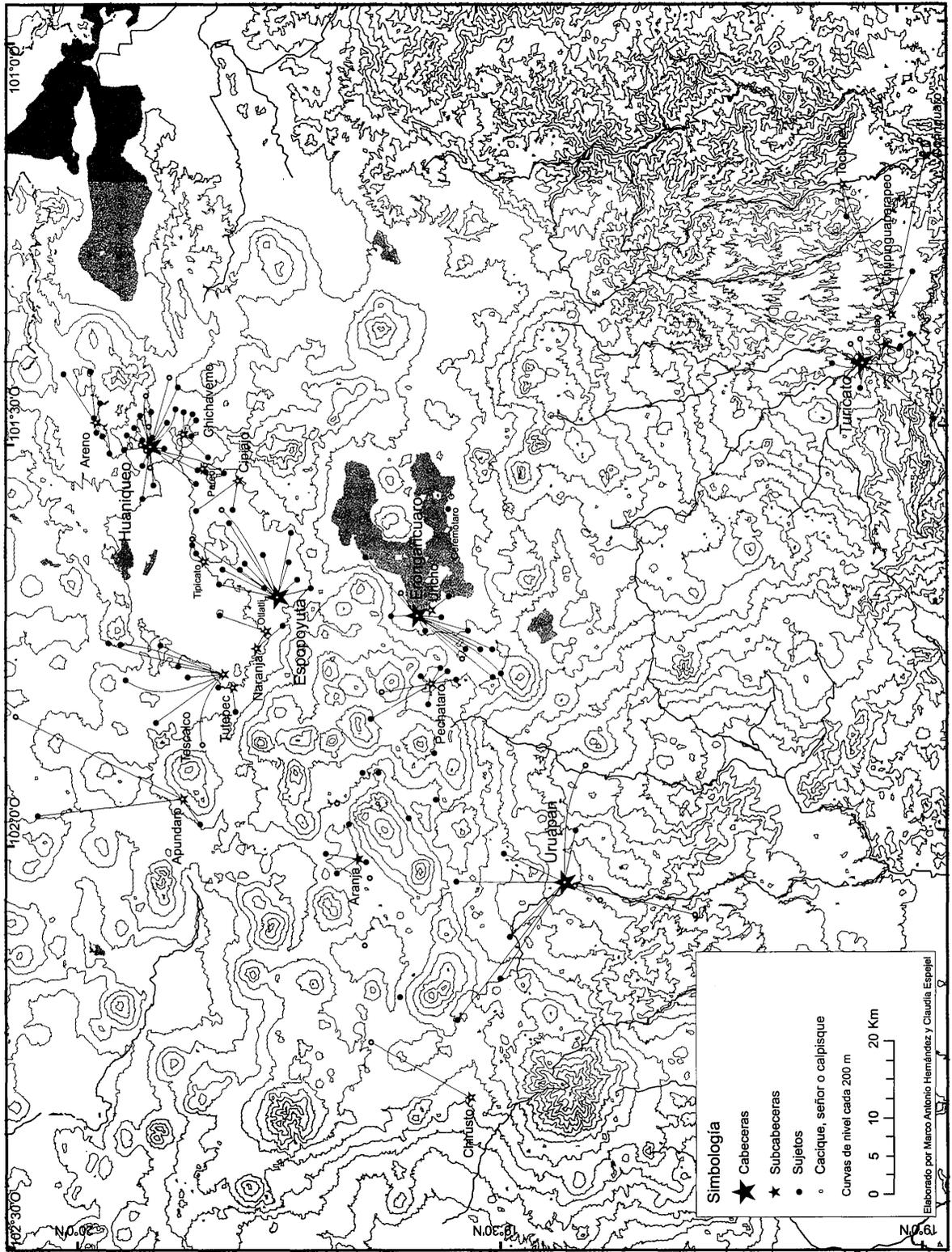


Figura 13. Patrón de asentamientos en el área de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, René (editor)

1987 *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

ALCALÁ, fray Jerónimo de

2000 *Relación de Michoacán*, editado por Moisés Franco, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora y Morelia.

BELTRÁN, Ulises

1994 “Estado y sociedad tarascos en la época prehispánica” en *El Michoacán antiguo*, editado por Brigitte Boehm de Lameiras, El Colegio de Michoacán, Zamora.

GARCÍA PIMENTEL, Luis (editor)

1904 *Relación de los obispos de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, México, GORENSTEIN, Shirley

1985 *Acambaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border.*, Vanderbilt University Publications in Anthropology 32, Nashville.

_____ y Helen POLLARD

1983 *The Tarascan Civilization: A Late Prehispanic Cultural System*, Vanderbilt University Publications in Anthropology 28, Nashville.

LÓPEZ LARA, Ramón (editor)

1973 *El obispado de Michoacán en el siglo XVII: informe inédito de beneficios, pueblos y lenguas*, Fimax Publicistas, Morelia.

MIGEON, Gérald

1992 “Les sites tarasques de la région de Zacapu: confrontation des données archéologiques et ethnohistoriques” en *Vingt études sur le Mexique et le Guatemala réunies à la mémoire de Nicole Percheron*, coordinado por Alain Breton, Jean-Pierre Berthe y Sylvie Lecoin, Presses Universitaires du Murail, CEMCA, Toulouse.

NAVARRETE PELLICER, Sergio

1988 “Algunas implicaciones de los cambios en los patrones de asentamiento indígena durante el siglo XVI: especulación aritmética e historia conjetural” en *Movimientos de población en el occidente de México*, coordinado por Thomas Calvo y Gustavo López, CEMCA/ El Colegio de Michoacán, Zamora.

1997 “La población tarasca en el siglo XVI” en *Historia y Sociedad, Ensayos del Seminario de Historia Colonial de Michoacán*, coordinado por Carlos Paredes Martínez. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia.

PAREDES MARTÍNEZ, Carlos

1984 “El tributo indígena en la región del lago de Pátzcuaro” en *Michoacán en el siglo XVI*, Fimax Publicistas, Morelia.

1990 “El sistema tributario prehispánico entre los tarascos”, *Tzintzun: Revista de Estudios Históricos* 11, pp. 5-12.

PASO Y TRONCOSO, Francisco del (editor)

1940 *Epistolario de la Nueva España, 1505-1818*, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, México.

SCHOLES, France V. y Eleanor B. ADAMS (editores)

1955 *Relación de las encomiendas de indios hechas en la Nueva España a los conquistadores y pobladores de ella, año de 1564*, José Porrúa e Hijos, México.

TALAVERA IBARRA, Oziel Ulises

2008 *Historia del pueblo de indios de San Francisco Uruapan*, Morevallado Editores, Morelia.

WARREN, J. Benedict

1963 "The Caravajal Visitation: First Spanish Survey of Michoacán", *The Americas* 19, pp. 404-412.

1989 *La Conquista de Michoacán: 1521-1530*, Fimax Publicistas, Morelia.